



INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICA, AUTOBIOGRÁFICA Y NARRATIVA EN
EDUCACIÓN. VOCES DE ORO Y BARRO DE MUJERES DOCENTES
CALDEREÑAS-SALTEÑAS EN NARRATIVAS DESCOLONIALES: UMBRAL DE
LA NIÑA TESIS

BIOGRAPHICAL, AUTOBIOGRAPHICAL AND NARRATIVE RESEARCH IN
EDUCATION. VOICES OF GOLD AND CLAY OF WOMEN TEACHERS FROM
CALDEREÑA-SALTEÑAS IN DECOLONIAL NARRATIVES: THRESHOLD OF
THE GIRL THESIS

INVESTIGAÇÃO BIOGRÁFICA, AUTOBIOGRÁFICA E NARRATIVA NA
EDUCAÇÃO. VOZES DE OURO E BARRO DE MULHERES DOCENTES DE LA
CALDERA, SALTA, EM NARRATIVAS DESCOLONIAIS: O LIMIAR DA NIÑA
TESIS¹

Inocencia Gerónimo²
Jonathan Aguirre³
Claudia De Laurentis⁴

Resumen

Este concierto guarda relación con la tesis denominada “Voces de oro y barro en la historia de la educación argentina. Narrativas descoloniales e insurgentes de mujeres docentes de La Caldera, provincia de Salta, en la segunda mitad del siglo XX”⁵ presentada en el marco del Doctorado en Educación -Programa Específico de Formación en Investigación Narrativa Autobiográfica en Educación- de la Universidad Nacional de Rosario. El umbral recorre voces, *la protagonista Niña tesis aplaude los sentidos en la educación* desde la perspectiva narrativa, biográfica y autobiográfica con la presencia del pensamiento descolonial. La protagonista, Niña tesis se pronuncia en voces de oro y barro que, a pesar de la dureza del patriarcado y patronazgo salteño surca y siembra manifestaciones y saberes descoloniales. La potencia autoetnográfica testimonial se entrama en la fortaleza brillante de la experiencia al relato amasado en el barro. La elocuencia de la Niña tesis conecta la obra tejiendo redes de un modo poético y constituye una vibración simbólica donde se articulan tramas de sentidos propios.

Palabras claves: narrativa; educación; descolonial; voces de oro y barro; Niña tesis

Abstract

This concert is related with the dissertation entitle “Voices in gold and clay in the History of Argentine Education. Insurgent and Decolonial narratives of women teachers of La Caldera, Salta Province, during the second half of the twentieth century”. It was developed in the context of the Program in (Auto)biographical Narrative Inquiry at Doctoral Education Course of the National University of Rosario. This particular threshold gathers voices where the protagonist, the *Girl thesis*, celebrates insights in education from the narrative, biographical and autobiographical perspective in the presence of decolonial thinking. The protagonist, the *Girl thesis* takes a stand within voices in gold and clay that, in spite of the harshness of patriarchy and the patronazgo



salteño, ditches and sows decolonial expressions and knowledge. The power of the autoethnographic testimony, knitted with the brilliant force of experience, kneads a story in clay. The eloquence of the *Girl thesis* binds the text weaving its fabric in a poietic and constitutes a symbolic vibration where its own meanings are articulated.

Keywords: narrative; education; decoloniality; voices in gold and clay; thesis-child

Resumo

Este concierto está relacionado con a tese intitulada "Vozes de ouro e barro na história da educação argentina. Narrativas descoloniais e insurgentes de mulheres docentes de La Caldera, província de Salta, na segunda metade do século XX", apresentada no âmbito do Doutorado em Educação - Programa Específico de Formação em Pesquisa Narrativa Autobiográfica em Educação - da Universidade Nacional de Rosario. O limiar percorre vozes, e a protagonista, a *Niña tesis*, aplaude os significados na educação a partir da perspectiva narrativa, biográfica e autobiográfica, com a presença do pensamento descolonial. A protagonista, a *Niña tesis*, se expressa em vozes de ouro e barro que, apesar da dureza do patriarcado e do patronato saltenho, atravessam e semeiam manifestações e saberes descoloniais. A potência autoetnográfica testemunhal se entrelaça na força brilhante da experiência, moldada no barro. A eloquência da *Niña tesis* conecta a obra, tecendo redes de forma poética e constituindo uma vibração simbólica onde se articulam tramas de significados próprios.

Palavras-chave: narrativa; educação; descolonial; vozes de ouro e barro; *Niña tesis*

Recepción: 20/04/2024

Evaluado: 03/05/2024

Aceptación: 23/05/2024

Umbrales en arco iris de narrar para vivir

La potencia de narrar para vivir co-configura una trama, donde el hilado son las historias, los hilos las texturas de las narrativas y los bordados la experiencia de lo invisible y oculto. La trama de trazos son construcciones im-perfectas como la impronta de ver y tocar el revés del tejido. Los colores se re-presentan descubriendo matices bordados en dibujos que lo re-definen.

El concierto busca comprender en las voces de oro y barro las insurgencias sociales, políticas, educativas y culturales de la mujer docente caldereña a partir de sus propias narrativas biográficas y autobiográficas que entraman vida, profesión y socialidad; y considera indagar a partir de los dispositivos la resistencia en sus prácticas pedagógicas, experiencias institucionales y comunitarias de las mujeres docentes, tendiente a contribuir aportes desde la no colonialidad del saber entramando voces biográficas y autobiográficas narradas, la fotobiografía, documentos históricos del archivo escolar. El testimonio y registro autoetnográfico de la Niña tesis me conmueve, siendo investigadora para entramar las resistencias sociales, políticas, educativas y culturales.

El viaje por los umbrales de la obra implicó un eco de sentidos en la *convocatoria y encuentro de voces de exponentes eruditos de la narrativa biográfica, autobiográfica* (Bruner, 2002; Ricouer, 1995; Benjamín, 2002). También fueron invitadas voces de la literatura narrativa e investigaciones de Delory Momberger (2014); Passeggi (2020); Sánchez Sampaio, Ribeiro & Santiago (2017); Ramallo & Porta (2019; 2021; 2022); Suárez & Metzdorff (2018); Yedaide (2019); Aguirre & Porta (2019; Porta (2017, 2021, 2022). Los pasajes instauran nuevos sentidos para poner en valor planteamientos y

perspectivas de miradas y abordajes que constituyen una propuesta diferente a las lógicas de producción académico euro-centradas y coloniales (Walsh, 2013, 2017; Lugones, Jiménez Lucena & Tlostanova, 2021; Palermo, 2014; Lander, 2020; Lugones, 2021; Ochy Curiel, 2017); pues estos autores consideran la perspectiva descolonial como un pensamiento "otro" u opción que arroja la convocatoria crítica a la ciencia eurocéntrica y colonial.

El vislumbre *la historia de la educación en La Caldera, destellos salteños ¿una visión historiográfica?* representa creatividad y habilidad de disfrutar y persuadir la historia de la educación, re-planteando la historia oficial en historias en la educación (Ramallo & Porta, 2017). Se prelude desde una visión historiográfica la historia de la educación en la provincia de Salta, retomando una descripción desde lo social y político y de forma particular la co-construcción de las historias en la educación en La Caldera, reconsiderando acontecimientos históricos de vital importancia (Maeder, 2000; Caldo, 2020; Rodríguez, 2021). La Escuela Normal Superior de Salta formadora de las protagonistas; la descripción de una institución educativa rural, creada en 1839, allí ejercieron la profesión las mujeres docentes en la segunda mitad del S. XX. Y, la presentación de la mujer salteña en destellos literarios como ecos insurgentes que retumban las "otras" historias desde la literatura para la educación.

En ecos cruzados que tocan y acarician mi fibra implico dar el "salto al vacío"⁶, (Klein, 1960) en la decisión que otorga la esencia de investigar. Este umbral confiere y da sentido a la formación doctoral enclavado en la pandemia de covid-19. Son movimientos que me fortalecen, cuyos ecos se van abriendo y en sus ecos aparecen vuelos que me sostuvieron. Tocó mi fibra, (Sedgwick, 2018), aquí encontré la vitalización de *ser y haser investigación*, por eso me parece justo escribir las marcas y derroteros que me sostuvieron para no decaer y fortalecerme en el convite que fueron mis compañeros y compañeras doctorandos, mis maestros de tesis, mis amigos verdaderos que no me abandonaron. Aun así, el covid-19 (Berardi, 2020) fue y sigue siendo la marca y derrotero del Doctorado. La fortaleza es la autoetnografía hecha cuerpo y resistencia en la adversidad y en cristales surgidos en cartografías bosque adentro de la investigación (Morizot, 2020).

Sostenemos que las voces de *oro y barro* resplandecen el concierto desde la travesía arco iris. Vibran en un eco de melodías que concertan la obra. Convocadas, brindaron su protagonismo en historias de vida y se arrojan el nombrarse con un Yo soy *Porfiria Chiquita, Adriana Ivonne, Isabel Presentación, Gabina Cleofé (Gaby), Vilma, Cristina e Isabel y la Niña tesis*. Relatan su vida desde su niñez, saberes y experiencias de la docencia en la educación, posibilitando escucharlas y visibilizarlas. Se narran a sí mismas, en los relatos biográficos y autobiográficos rescatando y considerando su vida, profesión y socialidad en un contexto patriarcal y de patronazgo salteño dónde todavía existen marcas de colonialidad de género, clase y raza (Palermo, 2014; Lugones, 2021). Adentrarme y escuchar la vibración invita a pensar en la revitalización de las historias en la educación (Ramallo & Porta, 2017; 2019), donde dialogan con ecos de sabidurías, umbrales de experiencias y cristales de vida para una nombrada docencia salteña.

El umbral violeta para *llegar juntos con sentido y sonido de huracanes atrevidos* armoniza los destellos de *ser, haser* y vivir investigación en un entramado de voces cristalizadas. El entramado de voces considera testimonios de la Niña tesis, fotobiografías, documentos archivados y autoetnografía. Devela y presenta el concierto que muestra el reverso y anverso del tejido. Son umbrales de oro y barro en la certera posibilidad de otorgar el brillo a las vidas narradas de mujeres docentes desde una

perspectiva y mirada descolonial (Espinoza, et al. 2013). Entramamos historias de sus vidas, denunciando prerrogativas negativas de categorías absolutas de análisis.

El umbral estamos revitalizando collages de matices cristalizados es un bricolaje que fue construyendo tramas de diversos colores y latidos, revitalizando nacimientos de nuevos cristales de barro y oro. En el respirar profundo de la obra presentamos un collage cromático de quienes ESTAMOS... nuestra vida, la vida misma en la educación. Este desandar nos otorga el tiempo humano y la experiencia vivida en experiencia narrada. Los actos recrean el sentido estético y se arroja "viajar mundos" (Lugones, 2021) en metarrelato que convoca a arrojar semillas (Walsh, 2017) al viento, donde se enredan y nacen entre las tramas echa grietas.

Abordaje Metodológico

El abordaje metodológico presenta el propósito de saltar cercos y abandonar binomios a una postura ontológica, ética, política y estética de investigación narrativa, biográfica y autobiográfica. El umbral transita una perspectiva de investigación crítica cualitativa con un firme acercamiento a formas de investigar pos-cualitativo (Pierre, 2017; Connelly & Clandinin, 1995; Denzin & Lincoln, 2017; Vasilachis de Gialdino, 2015). Abandona la marcada tendencia de universalización y generalización de la ciencia, pues la universalización se asocia al poder y dominación europeizante desde la conquista jurídica, económica y política en verdades absolutas científicas para justificar el desarrollo del positivismo (Porta & Yedaide, 2017). La dimensión ontológica sitúa un pensamiento horizontal. Haciendo investigación estoy allí, en relación de protagonista a protagonista; lo político presenta a las protagonistas con manifestaciones, experiencias, saberes en relatos de "*yo soy y yo digo*", siendo un movimiento anti extractivista. No solo aceptaron la invitación de participar, sino que están aquí, junto a nosotros; lo ético reconoce el legado histórico, social y cultural, sostenida en la reciprocidad, diálogo y compromiso de narrar para vivir y la dimensión estética invita a recorrer espacios de emociones sintientes que impregnan en el modo en cómo nos involucramos. La experiencia estética es una manifestación de goce y belleza, más allá del conocimiento "técnico".

Ramallo (2019) invita a llevar arte al campo de la investigación, buscando otras maneras de mirar y representar la experiencia, potenciando la experiencia vivida; Sontag (1984) interpela "a sentir más", co-configurando nuevos lenguajes que concertan la obra. La metodología es situada y autoral en un entramado de voces da cuenta de un estilo propio que vibra y me permite siendo investigadora "ser otra". Siendo investigadora me percibo curadora, anti extractivista y autoral.

La metodología fue pre-dispuesta y situada considerando dispositivos en (Moriña, 2017) entrevistas narradas, fotobiografías y documentos de archivos públicos y privados. Estos dan cuenta de los hallazgos bosque adentro (Morizot, 2023), serpenteados e interrumpidos por mi autoetnografía (Blanco, 2018; Calixto Rojas, 2022; Bernad Calva, 2019) que develan y presentan el concierto des-teñido de estas tierras de patriarcado y patronazgo colonial. Las huellas de mirada descolonial llevan umbrales adentro para otorgar brillo a la vida narrada de mujeres docentes.

Niña tesis

El umbral de *voces que aplauden los sentidos de la educación de la Niña tesis*, simboliza la vida en la educación y los orígenes del sentido de la escritura del concierto. En la escritura, la fuerza de huracanes atrevidos, donde la temporalidad, espacialidad y

sociabilidad son des-composición en ondulaciones de ecos que conectan las voces de quienes somos protagonistas.

Siendo investigadora aplaudo los sentidos y afectos de la educación que se enaltecen con el relato de la Niña tesis. Demuestra su esplendor desde el testimonio, resguardados en recuerdos para una memoria autoetnográfica y des-compone los retazos del bricolaje donde escritura, historia y metodología conectan a lo autobiográfico con lo cultural (Blanco, 2018; Bénard Calva, 2019). Con la escritura podemos ir y venir dando sentido a lo ya vivido. Al escribir una autoetnografía, busco producir una descripción densa, estética y evocadora de la experiencia personal e interpersonal (Ellis, Adams & Bochner, 2015, p. 255). Los relatos surcan la transición desde la niñez por la educación, ella -la niña tesis- fue alumna de las docentes protagonistas en esta obra. Estas historias (Suárez & Metzdorff, 2018) se van conjugando en los relatos de la niña y de las docentes en ecos y pasajes mezclados de gritos detrás del barbijo en un tiempo donde un virus proliferó y prolifera los territorios y paisajes vida mediados por la pandemia, un acaecimiento de vivir y re-vivir la época de covid-19, doctorando.

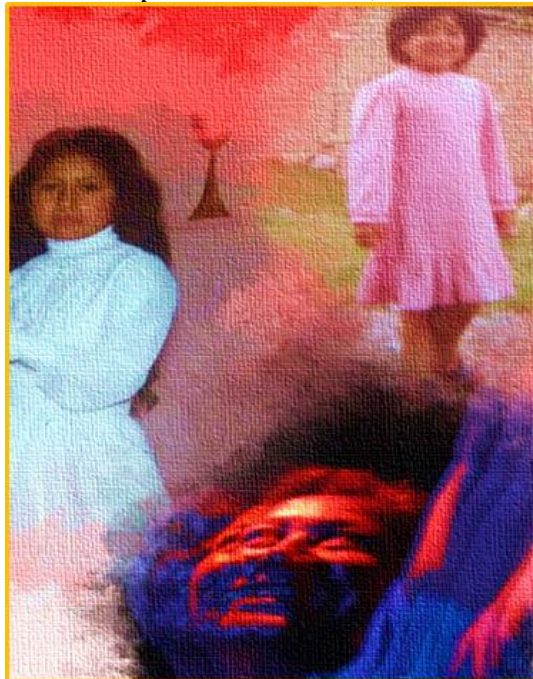


Figura 1: Niña. Composición de la autora. Agosto, 2023.

El testimonio de la Niña tesis, al principio fue el revés de la trama, para luego bordar la obra. Se representa en ecos, testimonia (Jelin, 2002) sus experiencias y vivencias del sentir de su niñez en la educación. El testimonio surca e interrumpe la escritura de la tesis. Y me pregunto ¿con qué finalidad compromete y visibiliza su voz narrada? Se representa en la voz de Lispector;

Tengo miedo de escribir. Es tan peligroso. Quien lo ha intentado lo sabe. Peligro de hurgar en lo que está oculto, pues el mundo no está en la superficie, está oculto en las raíces sumergidas en las profundidades del mar. Para escribir tengo que instalarme en el vacío. Es en este vacío donde existo intuitivamente. Pero es un vacío terriblemente peligroso: de él extraigo sangre (Lispector, 1978, p. 17).

El umbral se convirtió en un territorio ambulante y vagabundo de sensaciones y placeres de recorridos cartográficos por momentos inciertos pero habitados con el

deseo de morar. Escribir trazos autoetnográficos de la Niña tesis se combina con prerrogativas de la escritura en un estar siendo investigadora narrativa biográfica y autobiográfica, pues el testimonio entrama mi condición sensible en la escritura de esta obra. Siendo investigadora mi acontecer de vida se introduce en la naturaleza misma, al unísono de relatar la intencionalidad firme y consciente de búsqueda resiliente en la educación. La coplera salteña Mariana Carrizo⁷, acompaña la cartografía densa a través de metáforas, de Doña Ubenza, quien reza su peregrinar por los cerros cual paisaje de alegorías que recorren mi escritura:

Valles sonoros de pedregal
piedra por piedra, el viento va
borrando huellas a mi dolor
silencio puro es mi corazón.

Irrumpiendo el silencio del corazón de la niña tesis, la obra agrieta el silencio puro de mi esencia que, aunque sea peligroso escribir vislumbra ecos de saberes descoloniales;

el arco iris sembró cristales, presentía que un 19 de diciembre de 2019 comenzaría a brotar. Hoy sus brotes están alcanzando la luz. El barro todavía está fuerte a pesar de los aluviones y huracanes que insisten en dar paso a las voces de oro. A la espera de los nacimientos estamos y continuamos escribiendo...

(Diario Autoetnográfico de la investigadora, diciembre de 2019)

Berger (2017) nos ilustra desde una perspectiva psicoanalítica, que los versos son metáforas de la experiencia hecha narrativa y como vivimos en el tiempo una historia contada; como esa historia nos pertenece y a la vez le pertenece al tiempo temporal e intemporal.

Lo que nos separa de los personajes de nuestros cuentos no es el conocimiento, objetivo o subjetivo, sino su experiencia del tiempo en el cuento que estamos escribiendo, esta separación nos otorga a los narradores el poder de saberlo todo; pero, al mismo tiempo, nos deja inertes: en cuanto iniciamos la narración perdemos el control de nuestros personajes. Nos vemos obligados a seguirlos, y esta persecución se realiza enteramente a través del tiempo que ellos están viviendo y que nosotros vigilamos. Este tiempo y, por ende, la historia contada, les pertenece. Y, sin embargo, el sentido del cuento, lo que hace que merezca la pena contarlo, es lo que vemos y lo que nos inspira, precisamente, porque estamos más allá de su tiempo. Aquellos que leen o escuchan nuestros cuentos lo ven todo como a través de una lente. Esta lente constituye el secreto de la narración y queda triturada tras cada nueva historia; triturada entre lo temporal y lo intemporal. (Berger, 2017, p. s/n, 48)

La narrativa de la Niña tesis abre un umbral para construirnos a lo estético, a la “mirada fértil” y de cómo meternos en los intersticios desde lo individual al nosotros. La trama nos pertenece, queda su registro en un tiempo difuso. Para narrar fui co-construyendo sueños para vivir un viaje en umbrales que detengo y avanzo. Aquí nos encontramos para co-conformar y con-vivir en una cartografía ambulante que se detiene para sentir más que mirar y que no tropieza con la posibilidad de viajar a otros tiempos. Conlleva a re-conocernos en diferentes mundos donde no hay un mapeo absoluto ni designado, ni asignado. Este habitar es un péndulo multidireccional de ser y vivir investigación vida provocada por la misma narrativa de narrar para vivir, donde, entre otros dispositivos un diario autoetnográfico me susurra y acompaña. Escribir rompe el silencio, pues deambulamos en testimonios de recuerdo y memoria. El recuerdo se co-construye en

un proceso de registro de archivo de momentos vividos; la memoria se co-configura en tiempos difusos a través recuerdos, pero es la memoria que reflexiona y transforma la versión del pasado (Figura 1).

En la memoria rasgada se hace presente la narrativa de un tiempo que hoy provoca este tiempo, que mira su espejo, que conversa lo vivenciado por la autora de la obra: la desnudez metafórica de quienes narran para caminar las sensaciones que al lector provoque; y se pregunta, ¿todo se puede narrar? “... la narrativa testimonial donde la historia (Domínguez Acevedo, 2019) cobra un lugar central en el proceso formativo desde la perspectiva de la pedagogía de la memoria y la enseñanza de la historia del tiempo presente como anclaje en la configuración de subjetividades individuales y colectivas” (s/n). En estas subjetividades se hace presente la palabra de los fundamentos teóricos que sustentan la narrativa con una reflexión de búsqueda y encuentro de vivir en la resiliencia de la escritura, “no soporto más la rutina de ser yo mismo, y si no fuese por la novedad que representa escribir, moriría simbólicamente todos los días” (Lispector, 2021, p. 114), tratando de esquivar “el peligro de hurgar en lo que está oculto” (Lispector, 1978, p. 17).

Lispector (2021) provoca otorgar existencia a la voz de la Niña tesis, cuenta sus primeros años rodeada de su madre, padre y dos hermanas. Las dos hermanas que tenía viven hoy en un plano espiritual y en el corazón de la niña. Desde la hospitalidad que ostenta este trabajo, cuidando su sentir y emociones, ella narra:

El primer año de la década del `70 fue mi nacimiento de barro. En el año 1977 mi padre y mi madre se trasladaron de domicilio. En marzo de ese mismo año curse el primer grado en la escuela primaria. No asistí al jardincito. El primer día de clases mi maestra dibujó en mi cuaderno y pinté el patito de color amarillo. Recuerdo que mi madre todos los días me acompañaba a la escuela distante a unas cinco cuadras de arena y tierra. De camino a la escuela observaba las casas de familias tradicionales que no conocía, tenían amplias y descubiertas galerías hacia la calle. Pasaron los años hasta séptimo grado. Siete años de estudiante. Cumplí con todos los requisitos de buena alumna de primaria, y para el caso abanderada o escolta de la bandera celeste y blanca. El primer grado me costó lágrimas y recuerdo que me decían “la letra con sangre entra”. Al principio me costó aprender las sumas y restas, pero sobre todo a leer y escribir. Vivíamos en una casita, alquilada, contaba con dos habitaciones y un baño de letrina o pozo ciego (este se encontraba situado a unos metros de las habitaciones). Mi madre cocinaba en un calentador a kerosene y también en un brasero a leña. Allí, siempre preparaba una sopa con pucheros de carne de vaca. Las mañanas eran súper jodidas. Todos los días lloraba porque no sabía realizar las tareas que me encargaba la señorita. Mi madre no tenía paciencia para enseñarme. Estaba lista para castigarme o mejor dicho darme una paliza, golpeándome con un pedazo de lazo trenzado. Lloraba y corría a lavarme la cara en una acequia que se encontraba a unos pocos metros de nuestra casa. Cómo dolían esos golpes, esas palizas y de acuerdo a lo que me decía mi madre era porque no sabía leer ni escribir, ni sumar ni restar. Hoy la niña se pregunta ¿por qué sigue estudiando con tanta dedicación? Por supuesto a las dos de la tarde ingresaba a la escuela con los ojos rojos e hinchados por el llanto y con signos de golpes en mi cuerpo. La escuela no se daba cuenta de lo que sucedía conmigo y para el caso, mis maestras tampoco. (Testimonio, la Niña tesis)

Del dolor, pero también de la generosidad que me confiere el relato de la niña, me permito escribir como son los modos de habitar la vida. Momentos en los que la carga

aumenta y abandona. Se abandona para reactivar situaciones y momentos con la fuerza de un rugido, un enojo o un gemido para una nueva apertura. ¿Cuál sonido y gemido para seguir pensando corazonadas que alimentan el continuar narrando? La vida. Una fuerza extraña que desea escapar, entre el grito y la escritura, la fuerza para conocerla sin ahogarla donde definitivamente el grito y la escritura son propicios para dejar de ser y ser. La Niña relata que la educación y el verbo estudiar por siempre acunaron tiempos im-possibles de vivir que algunas veces no tocan e ingresan sin pedir permiso en células de la vida. Náuseas de patriarcado y patronazgo colonial, donde parece que el mundo estaba sordo y ciego, nadie escuchaba los gritos desgarrados de una pesadilla en un contexto de soledad y abandono.

La Niña tesis tenía que sostenerse y amarse. La cuna fue la educación colonial, patriarcal y eurocentrada, hoy son ecos cristalizados de paisajes descoloniales. Nadie cuidaba los afectos olvidados, situación abominable de una “familia con un patriarca” que dejaba liberada la niñez de su niña, sitiada en una casa donde no podía defenderse. Nadie pudo ayudar, nadie escuchó ni vio nada. Un ensordecedor silencio que latía cada instante y cada mirada. Mi escritura, susurrada en su testimonio se adentra en la temprana posibilidad y entusiasmo de escritura de la inalcanzable Clarice Lispector, Alfonsina Storni o la rusa Marina Tsvetáyeva que, de metáforas surcan la vida.

En esta memoria de temporalidad difusa sobrevive la educación que bordó en piltrafas de retazos descoloridos que atentaron contra el futuro sin saber que el bordado fue un hechizo de notas armónicas para este tiempo. La pequeña se sincera y testimonia una vez más;

Mi maestra de 5to grado llevaba una radio al grado, ella siempre estaba muy atenta a las noticias y yo escuchaba, comunicado N° 1, comunicado N° 2 y así sucesivamente. Todos estábamos muy asustados, nos decía que los jóvenes de 18 años iban a la guerra de las Islas Malvinas. No recuerdo que la señorita nos explicara mucho sobre el tema. Finalmente entendí que mientras nos daba clases, escuchaba las noticias de la guerra de las Islas Malvinas, en abril de 1982. Me enteraba de estas noticias solo en la escuela. En mi casa no tenía ni radio, ni televisor. Ni un reloj que nos diga la hora. Mi mamá parece que sólo intuía el horario, así terminé mi primaria. Asistir a la escuela primaria, luego al colegio secundario de mi pueblo y estudiar por siempre salvaron los días horribles que algunas veces perduran y perturban alguna célula de mi vida; puñaladas en la cintura, algo se desencajaba. Podría morir. El grito aturdido. La basura miraba. Recuerdo de rayos de luz y los huracanes retumban mi vida. Sola, nuevamente sentada en alguna esquina de mi habitación. Sola y desencajada de la crueldad y maldad del mundo adulto, un mundo adulto que nunca pude entender. Con el paso del tiempo... la crueldad se hizo “resiliencia”, me explicó mi psicóloga (Testimonio, la Niña tesis).

La vida continuó en un presente incierto y futuro concierto. La explosión de agobio fue una constante por años y hoy la narrativa en las voces y gemidos pudieron ser escuchados y abrazados desde el interior. Los sentidos y los sonidos son situaciones que integran la cotidianeidad, con gemidos de un patriarcado sin continente, pero como única alternativa de caminar y habitar un territorio con una mirada diferente donde explícita e implícitamente me desanudo para desbordar y recuperarme. Disculpas cruzadas, prefiero la muerte, pues ya todo está dicho, un otro miró y con ojos de fuego decía “eres la culpable”. Entiendo al patriarcado con su intolerable impronta machista y de patronazgo, violento y sin escrúpulos. Hoy escucho otras voces, una vez más “lo real”

y “la realidad” son una metáfora para poder continuar, son voces que me invitan a caminar corazonadas e instalaciones insurgentes.

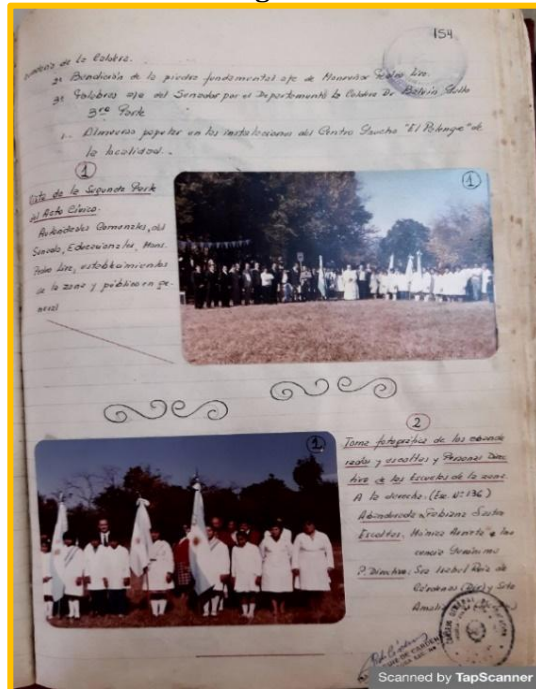


Figura 2: Niña tesis. Foto archivo Libro Historia Institucional. Tomo I, F. 154.

Bruner (2001) considera que nosotros construimos y reconstruimos continuamente un Yo, según lo requieran las situaciones que encontramos, con la guía de recuerdos del pasado y de experiencias y miedos para el futuro. Hablar de nosotros a nosotros mismos es como inventar o mejor dicho contar para temporalidades, territorialidades y sociabilidades difusas. Relatos acerca de quién y qué somos, qué sucedió y por qué hacemos lo que estamos haciendo (p. 93).

Es un cuerpo de sentidos y afectos textuados desde el nacimiento mismo, que se auto percibe en los relatos y escrituras que acompañan este texto. Entiendo que la niña nos habla de la “crueldad del mundo” que se manifiesta con toda su intensidad en su corporeidad de emociones, pues la crueldad vivía en ella de forma intencional.

Allá, aquí y hoy me quedo pensando, sintiendo y conversando de las profundidades del sentipensar, de cuánto y cómo vivimos situaciones de huracanes atrevidos que involucran esta esencia que se sintió antagónica y atrapada. Con llanto que es una lágrima del corazón, la niña, pide a gritos nombrar la liberación para continuar designando lo que la esencia desea, entre la vida y ser docente, la vida de la Niña tesis que supo conquistar a la mujer docente. Pluralidad de singularidades de un colectivo subjetivo que me re-define y que finalmente la re-defino desde mi escritura: la liberación. La liberación de la niña fue marca de intersticios contundentes que hoy recuerda:

Mi padre me compró un libro de lectura denominado “Semillitas”⁸, de 1er grado y “Confite es mi perro” de 2do grado, con ellos aprendí a leer. Las mañanas en las que mi papá se encontraba libre, es decir no estaba trabajando, (era agricultor, tabacalero y ganadero) le gustaba que leyera una y otra vez las lecturas del libro. Hoy todavía me acuerdo de las lecturas, casi de memoria. Yo me cansaba de leer, pero lo bueno es que él no me castigaba como lo hacía mi mamá. Solo esperaba que deletreara sílaba por sílaba, letra por letra hasta que conseguía decir la



palabra. Esto se hizo un hábito, después de unos años leía el diario salteño, El Tribuno. Leía todos los días, aunque no entendía mucho, estaba enterada de lo que sucedía en los últimos años de la década del '70 y del '80. Noticias de nivel nacional y mundial. Él, mi padre no sabía leer ni escribir, solo recuerdo que escribía su nombre. Pero si sabía realizar sumas y restas, divisiones y multiplicaciones (Testimonio, la Niña tesis).

Y pregunto, ¿cómo vivencias hoy, ese acontecimiento relatado por la niña?, ¿hasta qué punto puede una persona reponerse a las heridas de la infancia?, ¿hasta qué punto puede rehacerse desde de sus cenizas? Las oportunidades han convertido los momentos de muerte en vida, resiliencia y fortalecimiento desde la educación como una alternativa de liberación, creación, cuna y abrazo. La docencia permite ayudar, mirar, visibilizar y cuidar con la tranquilidad del abrazo sincero de quienes nos acarician en las derrotas y victorias. Más aún sostener la narrativa en que “la cultura es un texto ambiguo que necesita ser constantemente reinterpretado” (Bruner, 1988, p.128) poniendo énfasis en los procesos significativos, en las ideas y creencias del individuo que le dan sentido a su vida y lo enmarcan en el contexto socio-cultural en el que está inserto.

Comprendemos que la autoetnografía se compone de retazos (Bénard Calva, 2019) y momentos que han tenido un impacto significativo en la trayectoria de la vida personal. Me reflejo junto a la Niña tesis que testimonia su intensa experiencia. Su testimonio narrativo es transformador e invita a un proceso de pasajes umbrales que co-configuran otras dimensiones. Es aquí donde la trama autoetnográfica me lleva nuevamente al relato, en recuerdos que sin duda conciertan un extrañamiento en la sensibilidad de investigadora.

Mi madre nació y habitó la zona del campo. Nació en la misma década donde Eva Perón hablaba del peronismo y decía que este gobierno se hacía fuerte en Argentina. Su escuela estaba a cuatro horas a caballo, recuerdo que me contaba que tenía un certificado que había realizado hasta sexto grado de la escuela primaria, pero que nunca lo encontró para mostrarme. Mi nacimiento fue en un hogar de barro, construido de adobe y techo de paja, muy lejos de la ciudad. Mi madre no fue pedagoga ni terminó la secundaria. Mi padre nació a una distancia de más de tres décadas de mi madre, allá por 1917. Él apenas sabía escribir su nombre, pero la vida le enseñó a sumar y restar, multiplicar y dividir. Solo había realizado hasta 3er grado de la escuela primaria y dejó de asistir a la escuela porque había quedado huérfano de madre y padre. Cada uno a su parecer me fueron desanudando de bienaventuranza la educación. Ella temerosa y sumisa; él un afanoso autoritario que advertía miedo y con ese miedo el supuesto respeto (Testimonio, la Niña tesis).

Mi *ser y conoser* docente e investigadora, hoy dan sentido a mi vida. La docencia y aún más, el descubrirme junto a la niña por siempre estudiante fueron y continuarán siendo las marcas y huellas de la resiliencia. La narrativa retorna en la docencia e investigación como lucha para seguir ofreciendo la mirada atenta y el corazón desplegado ante las situaciones de injusticia. Y me interrogo, estas emociones ¿suelen generarse a partir de las enseñanzas de las protagonistas de esta obra?

El acto de escribir es sensibilidad y emoción del cuerpo que encuentra el funcionamiento interno del imaginario y de la representación cuyos testimonios pueden surgir tanto de las observaciones de prácticas corporales como de aquellos textos poéticos sean o no verbales. Surgen, sobre todo los vívidos donde la escucha interna del

cuerpo es uno de los procedimientos usados en la creación textual y poéticas del cuerpo, (Fuenmayor, 2005) que se entrega en un acto de escritura sensible que podemos convidar. Invade y corazona en el patito de color amarillo y los deditos pegados de plasticola y adheridos casi eternamente a la educación pública. En realidad, el pegamento no fue en los dedos, sino sellos educativos de afectos de una maestra que observaba a la niña desde la hospitalidad del primer acercamiento a la escuela. Esos primeros acercamientos guiaron para que pudiera hacerse obra de sí misma (Meirieu, 2008). La pequeña rememora:

Mi primer día de clase me acompañó mi mamá a la escuela, tengo recuerdos borrosos de la cara de mi señorita de 1er grado, solo recuerdo que me hablaba muy dulce y suavecito. Ella era muy alta, recuerdo que dibujó una silueta de un patito en mi cuaderno. Pues yo nunca había visto un pato. Entonces nos decía pinten de amarillo suavecito. Mi pintura amarilla estaba hecha de rayones y salidas de los límites del cuerpo del patito. No recuerdo palabras acerca de mi pintura por parte de la maestra, solo miraba con mucha atención. Luego nos trajo unas hojas amarillas o más bien marrones de los árboles, nos dijo que pronto llegaría el otoño. Esta vez había que pegar las hojas del árbol con plasticola en el cuaderno. La verdad que fue un enchastre mayúsculo. Todas las hojas pegadas y en lugar de pegar las hojas del árbol, se pegaron las hojas de mi cuaderno y la plasticola desparramada en mis dedos (Testimonio, la Niña tesis).

Con estas marcas de la Niña tesis, la cartografía afectiva me permite recordar que trabajaba de forma incipiente en la Universidad Nacional de Salta, con docentes en investigación e ingresé al Ministerio de Educación de la provincia de Salta. Antes del ingreso tenía que realizar el “apto físico” y la psicóloga me hizo dibujar la famosa técnica del niño bajo la lluvia. Puedo decir con certeza que la niña que dibujé no solo su carita estaba mojada con lluvia, sino también mojada de lágrimas. Era como la Niña tesis, que lloraba, no porque no quisiera asistir a la escuela, sino por los castigos y el mal trato que recibía.

La señorita miraba...creo que cuando llegué a mi casa después del primer día de escuela, mi vida de castigos y golpes comenzó.... Nunca fue un impedimento para que dejara de querer a la escuela. Es más, fue un secreto nunca develado, mis dos hermanas, supongo que no se dieron cuenta (asumo que ellas no sabían lo que sucedía) me refiero a mi vida golpeada, aunque vivíamos juntas; eran más pequeñas que yo. ¿Y me preguntaran en la escuela no se daban cuenta? ¡No! También recuerdo que, con el paso de los días, siempre tenía un libro en las manos, me los compraba mi papá. Pero yo vivía con mi madre y mis hermanas. Todas las mañanas corría a lavarme la cara en una acequia que se encontraba a pocos metros del lugar de mi casa. Me lavaba la cara porque lloraba por los castigos que recibía, no podía leer las lecturas del libro “Semillita” de 1er grado. Recuerdo su tapa de colores con semillas y frutas dibujadas y entre sus lecturas “mi mamá me mimas, mi mamá me ama ...”. En sus hojas recuerdo el dibujo de unas niñas perfectas abrazadas de su mamá. Y en otra parte del libro “avecillas, avecillas, contadme lo que pasa allá por Tucumán” (Testimonio, la Niña tesis).

La dureza y el extrañamiento del texto permiten la enunciación en atención a los detalles, a las miradas, a rostros quizás petrificados de un momento y luego la narrativa en primera persona con la intensificación de metáforas que nombran la vida. El dolor permite escribir desde la no linealidad para brindar una escritura metafórica de cómo la educación fue y sigue siendo el paraíso que jamás abandona, ni abandonaría. En tanto

narradora hablo en primera persona, cuidando detalles de no continuar hiriendo la herida de la autora de los testimonios. Como narradora cuido a la niña desde el afecto, denunciando a quienes no estuvieron presentes en su niñez, del cuidado de la nostredad, de estar atenta con la mirada y el corazón. Pues sabemos que es un texto subjetivo y metafórico (Figura 2). Lo que asimila la narradora no siempre está sujetado por el cuerpo textuado de la realidad de vida de la autora, sabe que es difícil insertarse en un mundo que ya está hecho en texto y contexto, pero que hoy siente menos dolor. Las marcas de un cuerpo sentipensante, más sensible se encuentra en la escritura y simbologías que son representaciones que hoy pueden narrarse y escribirse, situando en crisis la historia para salvarme con el afecto de la educación. La niña recuerda:

En primer grado, cuando apenas había cumplido los seis años de edad, mis lágrimas brotaban todos los días por la lectura, que no sabía pronunciar el sonido de las palabras. Recuerdos borrosos, recuerdos nítidos que me erizan la piel y me convocan emociones contrariadas, pero nunca con la educación. Todo estaba de colores, en su interior había lecturas que no coincidían con mi vida. Recuerdo entre sus lecturas, “mi mamá me ama, mi mamá me mimá”. Mucho tiempo después pude saber lo que significaba. Recuerdo a mis señoritas de 2do grado, se llamaba Gaby; de 3er grado Chiquita, de 7mo grado Adriana y a una directora que se llamaba Isabel (Testimonio de la Niña tesis).

La significación ambulante comprende relaciones entre la representación y el imaginario que han tenido el origen en un mismo cuerpo, quedando indisociables, aunque puedan diferenciarse y hasta negarse una a la otra, en el contenido manifiesto y el latente. Entonces, ¿dónde situar la escucha y el corazón? En el proceso de entendimiento y afecto que permita la interpretación más sensible. La historia, la libertad y la resistencia de la vida misma. Pero ese modo habitual de funcionamiento e inestabilidad (sensación de angustia) que hoy casi no presta atención. Solo como narradora sé de qué trata y diré “saber que me pasa cuando me pasa”, aunque la narrativa de la niña interpela mi propio proceso de sentir. “Mis bases ya no son tan frágiles, sacar lo aprendido resulta una ganancia porque el aprendizaje se transforma y quizás en eso que perdí, gane...resignificando”⁹; hoy me encuentro narrando en concierto, cual increíble castillo vagabundo ¿dónde se sitúa a la niña con sus testimonios? Como investigadora y mujer docente, cargada de afectos entregados y fortalecidos, en armonía con las voces que otorgan brillo a la escritura en sus lenguajes sombríos y multicolores.

Sosteniendo y partiendo de las mujeres que ponen el cuerpo y el testimonio de oscuros momentos que quedaron silenciados en su memoria y en la historia de la vida social, la niña cuenta un pasaje de cómo vivió la historia de una década sombría de nuestro país;

Recuerdo, que un día escuché unos bocinazos y salimos corriendo, junto a mi hermana. Una camioneta roja se desplazaba con la bandera argentina por la calle en la cual se encontraba nuestra casa. Solo una y esa camioneta recuerdo, llevaba globos y tiraban papelitos celeste y blanco por la calle. La bocina despertaba la tarde. Con el paso de los años, me di cuenta que esa mujer alta, nacida y criada en el pueblo fue mi maestra de 5to grado. La recuerdo con una radio que llevaba a la escuela y mientras nos daba clases, escuchaba las noticias. Recuerdo que decía que había muchos jóvenes en el sur y que estaban en guerra.... (Testimonio de la Niña tesis).

Ella no hablaba, quizás quiere quedarse en ese universo. La niña me lleva a reflexionar sobre la guerra y el enmudecimiento, la deja inmóvil. No hay representación más real y más humana que percibir los significantes del texto como la piel signo, sensible y deseable, para poder encontrar la voz-voces y corporeidad, experiencias y saberes investigados en una relación de ciencia y conocimiento sensible y sobre todo de reconocimiento humano. La resistencia de la naturaleza misma, evocada en la narrativa de ese tiempo; y de este tiempo para el reconocimiento con el vínculo simbólico y significativo con otros semejantes, para reconocerse a sí misma desde otras perspectivas. Al decir del Dr. Urbano, el Yo se constituye en aquella instancia psíquica que sintetiza en sí los contenidos que referencian su identidad. Sin embargo, la identidad personal que caracteriza al Yo- en tanto sujeto cognoscente- se sitúa en relación con la proximidad de semejanza que le confiere el reconocer-se en los vínculos con otros semejantes. Estos vínculos de proximidad donde el Yo reconoce su pertenencia y le permite incluirse dentro de un nosotros con el cual identifica su semejanza y diferenciarse de un ellos en el cual deposita su diferencia.

El re-conocerse con los vínculos no fue una tarea sencilla, es inquieta y desafiante frente a esos semejantes. Diferenciarse y asumirse como resiliente y resistente para narrar y narrarse, frente al mundo para atender contra los pronósticos casi tácitos y reservados;

Después, nos cambiamos de casa. Nos fuimos a vivir con mi padre, antes solo vivíamos con mi madre y nuestro padre solo nos visitaba algunos días de la semana. Junto a mi hermana vivíamos a unos pocos metros de la casa de la señorita Isabel, llamada con mucho cariño “la nena”. Siempre que podíamos le llevábamos flores. Nuestra señorita tenía un auto amarillo. Nos llevaba a la escuela todos los días. La escuela se encontraba distante a unos 5 km aproximadamente, teníamos que estar a horario en su casa, creo a las 7,30 de la mañana. Recuerdo su voz grave, pero tan buena con nosotros. Pasaban los días y los años, ella siempre nos llevó a la escuela. Recuerdo el perfume de la flor que le regalaba, recuerdo el humo del auto al producir el arranque. Nunca nos retó, siempre con una sonrisa impecable. Su delantal era muy blanco, acompañaban sus tacos altos (Testimonio, la Niña tesis).

La narrativa y el lenguaje de la narrativa -la grafía, lectura, escritura y representaciones simbólicas- permiten expresarnos y representarnos como vivimos y experimentamos el mundo. De esta idea general se deriva la tesis de que la educación es la construcción y la reconstrucción de historias personales y sociales, en tanto los profesores, investigadores y estudiantes somos contadores de historias y también personajes en las historias de los demás y en las suyas propias (Larrosa, Connelly & Clandinin, 1995, p. 4). Pues la narrativa expresa una dimensión emotiva de la experiencia, en toda su complejidad y singularidad (Porta & Álvarez, 2009); implica la posibilidad de narrar la experiencia vivida y en este trabajo en voces de mujer docente situándonos en la temporalidad de la historia e historicidad para resignificarlas. Acontecer incierto y doloroso, la niña llegaba al secundario, con la promesa del desconocimiento que traería el horizonte de paisajes intensos. La narrativa se consolida cuando un docente subraya “venían contentos al colegio porque estaban cansados de cultivar la tierra, ahora querían seguir cultivando, pero el intelecto”. Ella recuerda:

En 1984 ingresé al primer año de secundaria con muchas ilusiones ya que era la primera mujer de la familia materna que cursaría la secundaria. Mi padre quería en un principio que me mudara con una hermana (de parte de padre), pero por suerte se inauguró un colegio en mi pueblo y no fui a vivir con ella. Para este

tiempo nos habíamos mudado nuevamente, en realidad vivía en dos casas, unos días en la casa de mi padre y otros en la casa de una tía. Para llegar al colegio caminaba todos los días unos 7 km, de ida y vuelta, mis padres me decían que no teníamos dinero para el pasaje del colectivo. La caminata era de lunes a viernes a las 16 horas para venir al colegio y de regreso a casa a las 21. Era placentero caminar con mis compañeros, aunque siempre se armaba alguna que otra disputa, peleas o discusiones entre mis compañeros y vecinos que caminábamos juntos. Yo seguía siendo muy buena alumna, algunas veces escolta y otras veces abanderada de la bandera nacional. En 1983 egresé de la primaria y en el año 1989 del secundario (Testimonio, la Niña tesis).

Testimonios que conciertan la posibilidad que la educación son cristales de una multiplicidad de formas que recojo para la indagación y escritura. El padre de la pequeña nació a principios del siglo XX, precisamente en 1917 y la madre en 1940, aproximadamente. Él analfabeto por cuestiones relacionadas a situaciones familiares y ella solo con el 6to grado de escuela primaria elemental. La familia materna y paterna recorre sus orígenes al 1800, cuando los abuelos de la niña vivieron en los cerros de Salta. Ellos contribuyeron a su identidad, entender y reconocer la libertad de desocultar los orígenes de estos paisajes y con ellos su aceptación, lejos del ocultamiento de sus orígenes. Los paisajes del umbral dibujan el bordado del testimonio de la Niña tesis como el viento que esconde el agua y con el barro que esconde el oro.

Viaje umbrales de la Niña tesis

Nos auto-arrogamos la posibilidad de sentidecir corazonadas y proponer instalaciones insurgentes que permiten vivificar y vigorizar la esencia de la mujer docente e investigadora salteña a pesar de las marcas del patriarcado y patronazgo. Se nutre de la necesidad de preguntarnos por los mapas y cartografías (Morizot, 2020; Mayorga, 2014) que fraterniza universos emocionales (Berger, 2017) que se suceden y que reposan en el detalle y lo íntimo (Porta, 2021; 2022) en narrativas tramas que compone textura y musicalidad de este concierto.



Figura 3: Vida Tesis. Composición de la autora. Mar del Plata, diciembre de 2022

Considero que somos protagonistas que nos narramos a sí mismas, rescatando y considerando vida, profesión y socialidad re-vitalizando las historias en la educación para una nombrada docencia salteña. Decimos que las voces de oro y barro trajeron a la composición a la Niña tesis, pues reflexiono y sostengo que "tal vez la autoetnografía no se trate en absoluto del yo; tal vez se trata más bien de una encarnación voluntaria de "nosotros" (Spry, en Denzin y Lincoln, 2017, p. 1091). Esta composición trama colores que pintan metafóricamente paisajes propios, el concierto vibra en relatos para vivir... allí, la cuna es la cristalización de narrativas en paisajes descoloniales... Este encuentro entre la Niña tesis e investigadora genera una sensación de extrañamiento, pues parece ser un déjà vu o sentimientos ya percibidos, no herméticos. Nos permitimos junto a Sontag (2016) preguntarnos quienes somos nosotros ante el dolor y cómo nos afecta. ¿Cómo conmovieron las docentes a la niña y como los testimonios de la niña me conmueven siendo investigadora?

Acordes que se vuelven resistencia

En la narrativa de la Niña tesis me sobresalto, ella me deviene la escritura de esta sinfonía que apeló a la memoria y sus recuerdos. La tesis y la niña, al principio de la obra parecían protagonistas solitarias, pero hoy sabemos que se comunicaban en una serie de nutrientes desde sus raíces, siendo su conexión más profunda de lo que se esperaba. Esta conexión profunda de emociones devino en la niña tesis.

La niña suministró almíbar a su gran retoño, la tesis; administró el barro para sostenerla y el oro para su nacimiento (Figura 3). En tiempos de adversidad se pronunciaba narrando desde su memoria para seguir viviendo, donde las palabras y emociones se vuelven resistencia. Ella, me arropa y me identifica el sentido de la pasión por la educación. Me susurra, desnuda y envuelve. La Niña tesis es una metáfora, que escribe desde una historia poética de historia de vida. Transmuta los bordes de la racionalidad, incluso de patriarcado y patronazgo salteño. Se conecta en un viaje umbrales entre el dolor y la liberación, entre el perdón y el amor. La Niña tesis, nos habla de instalaciones y entramados, donde la tesis habita la sensibilidad de la niña y la niña muestra a la tesis su valor y emoción ... acordes dedicados...



*Despliega niñez amasada
en el barro
conmueve esa herida
colonial,
desnuda sensibilidad se
vuelve potencia.
Dibuja la cartografía
hacia mi lugar el viento
la lucha contra el
heteropatriarcado es mi
desvelo, se hace intensa,
jamás se abandona.
Aquí y allí, en el barro
habita el amor.
Sentido y sonido aplauden
latidos de la educación*

***Esta sinfonía está
consagrada a la niña
que soñó su vida
investigación, sin saber
que atravesaría las
fibras más íntimas de su
esencia,
bordadas de arco iris y
convertidos en
huracanes atrevidos,
que sin permiso
revolucionan su
sensibilidad y sentidos.
Ahora y siempre
Doctorado... ¡A oro y
barro docentes, corazón!***

*Salto al vacío de umbrales
con sentido que saborea
acordes de resistencias.
Grita sin escuchar y vibra
sin tocar.
Todavía perfuma el mar
confundido
a la brisa de la montaña
aturdida.
Muestra su rostro sensible
mujer de oro y barro.
Siendo investigadora, sus
sueños me enamoraron...*

*Poema de la investigadora.
Mayo, 2024*

Referencias bibliográficas

- Bénard Calva, S. M. (2019). *Autoetnografía. Una metodología cualitativa*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Benjamín, W. (2002). *El narrador*. Metales pesados.
- Benjamín, W. (2005). *Sobre la fotografía*. Valencia: Pre-Textos
- Berardi, F. (2020). *El umbral. Crónicas y meditaciones*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón.
- Bidaseca, K. (2022). *Descolonizar el tercer espacio entre Oriente y Occidente*. Buenos Aires: CLACSO. Libro digital, PDF. (Epistemologías del Sur).
- Blanco, M. (2018). Autoetnografía y viajes académicos. *Investigación Cualitativa. Revista Investigación Cualitativa*, 3(2) 1-5.
- Bodei, R. (2013). *Imaginar otras vidas: Realidades, proyectos y deseos*. Barcelona. Herder. Recuperado de : <http://dx.doi.org/10.5565/rev/enrahonar.810>
- Boris Kossov, P. (2001). *Fotografía e historia*. Sao Paulo: Atelei Editorial.
- Bruner, J. (2002). *Fábrica de Historias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Calixto Rojas, A. M. (2022). Pulso autoetnográfico: La urgencia de un enfoque afectivo para la antropología social. En A. B. González Marín; & et al., *Etnografías afectivas y autoetnografía Tejiendo Nuestras Historias desde el Sur* (págs. 57-69). Oaxaca, México: Investigación y Diálogo para la Autogestión Social.
- Connelly, F., & Clandinin, D. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En J. Larrosa, & et al., *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación* (págs. 1-59). Barcelona: Laertes.
- Delory Momberger, C. (2014). Experiencia y formación. Biografización, biograficidad y heterobiografía. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 695-710.
- Delory Momberger, C. (2021). Biografía y formación. *Revista del IICE* 50, 179-186.



- Denzin N. & Lincoln Y. (2018). *Handbook of Qualitative Research*. Texas A&M University
- Denzin, Lincoln, Y. (comps) (2015). *Manual de investigación cualitativa vol. IV. Métodos de recolección y análisis de datos*. Gedisa. González-Giraldo, o. e. (2019).
- Ellis, C., Adams, T. E., & Bochner, A. P. (2015). Autoetnografía: un panorama. *Astrolabio. Nueva época*, 249-273.
- Espinoza, Y., Gómez, D., Lugones, M., & Ochoa, K. (2013). Reflexiones pedagógicas en torno al feminismo decolonial: Una conversa en cuatro voces. En C. Walsh, *Pedagogías descoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, re-existir, re-vivir* (págs. 404-441). Quito: Serie Pensamiento Decolonial.
- Hernández Hernández, F., & Revelles Benavente, B. (2019). La perspectiva post-cualitativa en la investigación educativa: genealogía, movimientos, posibilidades y tensiones. *Educativo Siglo XXI Vol. 37 n° 2* ; 21-48.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Jones, H. (2015). Autoetnografía en N. Denzin, & Y. Lincoln, *Manual de investigación cualitativa. Vol. IV. Métodos de recolección y análisis de datos* (págs. 262 - 315). Buenos Aires: Gedisa.
- Lander, E. (2020). *La colonialidad del saber: eurocentrismo en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Ciccus.
- Lispector, C. (2015). *Un soplo de vida*. Madrid: Siruela.
- Lispector, C. (2021). *La hora de la estrella*. Bs. As. Corregidor.
- Lugones, M. (2021). *Peregrinajes. Teorizar una coalición con múltiples opresiones*. Buenos Aires: Signo.
- Lugones, M., Jiménez Lucena, I. & Tlostanova, M. (2021). *Género y descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Maeder, E. J. (2000). *La administración y el destino de las temporalidades jesuitas en el Río de la Plata*. S/D.
- Mayorga. (2014). *El cartógrafo*. Teatro San Martín, Buenos Aires.
- Moriña Diez, A. (2017). *Investigar con historias de vida. Metodología biográfico-narrativa*. Madrid: Narcea.
- Morizot, B. (2020). *Tras el rastro animal*. Buenos Aires: Isla Desierta.
- Moulian Tesmer, R., & Garrido, C. (2015). Etnopoéticas del umbral: el simbolismo del arco en la cultura mapuche williche y sus recurrencias en los sistemas cosmovisionarios andinos. *Estudios Atacameños*, 207-229.
- Ochy, C. (2017). Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. En A. De Santiago Guzmán, E. Caballero, & G. González Ortuño, *Mujeres intelectuales: feminismos y liberación en América Latina y el Caribe* (págs. 149-167). Buenos Aires: CLACSO. Libro digital.
- Palermo, Z. (2014). *Para una pedagogía decolonial*. Buenos Aires: Del Signo.
- Passeggi, M. (2020). Reflexividad narrativa: vida, experiencia vivida y ciencia. *Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 91-109.
- Pierre, E. A. (2017). Haecceity: Laying Out a Plane for Post Qualitative Inquiry. *Qualitative Inquiry. Vol. 23(9)* 686–698



- Porta, L. (2021). *La expansión biográfica. Narrativa, autobiografía y educación*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos.
- Porta, L. (2021). Seis interludios autobiográficos / Seis susurros performativos. Tramas que sentidizan pedagogías de los gestos vitales. *Praxis Educativa*.
- Porta, L. (2022). Ensamblajes vitales/Umbral de sentido. Investigación narrativa y educación. Educación a Distancia U. N. L. Pam. Obtenido de Ensamblajes vitales/Umbral de sentido. Investigación narrativa y educación. Educación a Distancia U.N.L Pampa. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=-Ew-yycagSY&t=2963s>
- Porta, L., & Flores, G. (2017). Investigación narrativa en educación: la expansión del valor biográfico. *Revista del IICE /41, 1-12*.
- Porta, L., & Méndez, J. (2021). Investigación Narrativa y Biográfico-Narrativa en Educación: Transposiciones: la investigación narrativa como estética relacional y ética nómada. *Espacios en Blanco. Revista De educación (Serie Indagaciones)*, 335-339.
- Porta, L., & Yedaide, M. M. (2017). *Pedagogía(s) Vitale(s)*. Mar del Plata: EUDEM.
- Porta, L., De Laurentis, C., & Aguirre, J. (2015). Indagación narrativa y formación del profesorado: nuevas posibilidades de ruptura y construcción en la identidad docente. *Praxis educativa, 43-49*.
- Ramallo, F. (2018). El Bachillerato Como Experiencia: Un Abordaje Biográfico Narrativo a partir del Colegio Nacional De Mar Del Plata, 1914-1940. *Revista de Educación*.
- Ramallo, F., & Porta, L. (2019). Localidad, descolonialidad e inmediatez en la historia de la educación: narrativas del bachillerato argentino. *Revista entreideias: educação, cultura e sociedade, 143-158*.
- Ramallo, F., & Porta, L. (2020). (In)visibilidades afectivas: las metodologías artísticas en la investigación narrativa. *Teias Universidade do Estado do Rio de Janeiro, 439-354*.
- Ricoeur, P. (2017). *Tiempo y narración*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Sedgwick, E. (2018). *Tocar la fibra: afecto, pedagogía, performatividad*. Madrid: Alpuerto.
- Sontag, S. (1984). *Contra la interpretación y otros ensayos*. Barcelona. Seix Barral.
- Sontag, S. (2016). *Sobre la fotografía*. Buenos Aires: Debolsillo.
- Spivak, G. C. (2011). *Puede hablar el subalterno*. Buenos Aires: El cuenco de plata.
- Spry, T. (2017). Autoethnography and the Other: Performative Embodiment and a Bid for. En N. K. Denzin, & Y. S. Lincoln, *The SAGE Handbook of Qualitative Research* (p. 1090-1128). Londres: Sage.
- Suárez, D., & Metzdorff, V. (2018). Narrar la experiencia educativa como formación. La documentación narrativa y el desarrollo profesional de los docentes. *Revista de educación Espacios en Blanco, 49-74*.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2015). *Estrategias de Investigación Cualitativas*. Buenos Aires: Gedisa.
- Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista, 1-17*.



“Investigación biográfica, autobiográfica y narrativa en educación. Voces de oro y barro de mujeres docentes caldereñas-salteñas en narrativas descoloniales: umbral de la Niña Tesis”, Inocencia Gerónimo, Jonathan Aguirre, Claudia De Laurentis / pp. 6-25

Walsh, C. (2013). *Pedagogías decoloniales. Tomo: Prácticas insurgentes de (re) sistir (re) existir y (re) vivir*. Quito: Serie Pensamiento Decolonial.

Walsh, C. (2017). *Entretejiendo lo pedagógico y lo decolonial: luchas, caminos y siembras de reflexión-acción para resistir, (re) existir, (re) vivir*. Valle de Cauca, Colombia: Alternativas.

Notas

¹Nota do Tradutor: embora no original não esteja em maiúscula, acredito que seja necessário seu uso já que é uma das protagonistas da narrativa, que por ser uma menina, trata-se de proteger a sua identidade. A tradução seria a “menina tese”

²Doctora en Educación -Programa Específico de Doctorado en Investigación Narrativa, Biográfica y Autobiográfica en Educación-, por la Universidad Nacional de Rosario. Docente e investigadora. Profesora (U.N.Sa.), licenciada (U.T.N) y doctora en Educación (U.N.R.). Docente de M.E.C.C. y T. de la provincia de Salta; miembro adscripto de Comisión de Educación de Cámara de Senadores de la provincia de Salta; miembro de CISEN, Centro de Investigaciones Sociales y Educativas del Norte Argentino. Facultad de Humanidades. U.N.Sa. Argentina. Mail: inocencia12geronimo@gmail.com

³Doctor en Humanidades y Artes con mención en Educación por la Universidad Nacional de Rosario. Investigador, docente y director del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Investigador Asistente del CONICET; Miembro del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación también de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina. Co-Director del Grupo de Investigación en Educación Superior y Profesión Académica- UNMdP.

⁴Doctora en Humanidades y Artes con mención en Educación por la Universidad Nacional de Rosario. Investigadora y docente del Departamento de Lenguas Modernas y del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Directora del Grupo de Investigación de Políticas Educativas - UNMdP.

⁵Tesis Doctoral dirigida por el Dr. Jonathan Aguirre, Dra. Claudia De Laurentis, sustentada el 17 de abril de 2024; en la Universidad Nacional de Rosario.

⁶ Un salto al vacío. Yves Klein. 1960. https://www.youtube.com/watch?v=8xKHq_bGgWQ

⁷ Tema Musical que interpreta Mariana Carrizo, bagualera y coplera de Salta, nació en Dpto. San Carlos. Esta canción desborda la escritura del presente umbral.

⁸Libro de 1er grado de educación primaria de la niña en la tesis. <https://www.youtube.com/watch?v=zEOJ-bd1Lpw>

⁹ Frase del Doctor G. Urbano en Seminario Biografía y Educación de Doctorado en Educación. Programa Específico de Formación en Investigación Narrativa y (Auto) Biográfica en Educación. Universidad Nacional de Rosario. (UNR). Diciembre de 2019. Mar de Plata. Argentina.